

LA DISCREPANCIA Y LA BIOGRAFÍA DE CHOMSKY

Xavier Laborda Gil

Universidad de Barcelona

xlaborda en ub edu

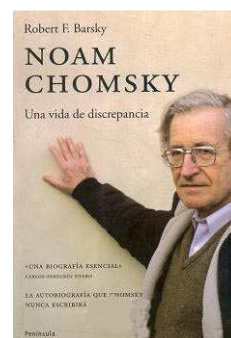
Robert F. Barsky

Noam Chomsky, una vida de discrepancia

Traducción de Isabel González-Gallarza

Barcelona, Península, 2005; 287 páginas

ISBN 84-8307-767-4



Se ha hecho esperar mucho la edición en lengua castellana de la biografía de Chomsky escrita por Robert Barsky en 1997, *Noam Chomsky, a life of dissent*. Pero al fin se ha publicado en la editorial Península, con el título de *Noam Chomsky, una vida de discrepancia* y con la traducción de Isabel González-Gallarza. El autor, Robert Barsky, que es profesor de lengua y literatura inglesa en la universidad canadiense de Ontario, ha escrito obras sobre crítica literaria. En la confección de esta biografía Barsky ha dedicado varios años de investigación, ha mantenido una nutrida correspondencia con Chomsky –que inició en 1991– y ha consultado archivos de diversas instituciones. El resultado es un texto que abarca las facetas del lingüista y del activista de izquierdas. La

© 2006 Xavier Laborda Gil.

CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac) 28, 44-49.

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo/>

composición del libro distingue con acierto dos partes, la del entorno en que Chomsky se ha formado y la del entorno intelectual que él luego ha creado. Este guión proyecta con claridad las claves de la figura pública que es Chomsky y de por qué es uno de los pensadores más influyentes.

La dificultad de una biografía de esta personalidad es evidente. El mismo Barsky declara en la primera línea de su obra que se trata de una tarea “sobrecogedora”. No obstante, Barsky cumple con el perfil ideal para acometer el empeño, por su formación académica y sus intereses sociales. Un especialista en crítica literaria e historiografía, como es su caso, tiene un punto de vista riguroso y flexible para captar las dos vertientes públicas del personaje, la científica y la política. Con todos estos méritos, llama la atención que en la misma portada del libro figure la leyenda “la autobiografía que Chomsky nunca escribirá”. La osadía de mencionar el término de autobiografía habrá de atribuirse al afán editorial por añadir un reclamo más al interés de la obra, pero resulta una licencia de dudosa legitimidad confundir al lector con la idea de una autobiografía mediante un juego de palabras mercantilista. Los límites de la publicidad son laxos y los anunciantes suelen juzgarse a sí mismos con indulgencia. Pero resulta chocante que los responsables de la obra tientes la paciencia del comprador con un oxímoron poco afortunado. El libro *Noam Chomsky, una vida de discrepancia* es una biografía, por lo que huelga hablar de autobiografía y, por supuesto, de lo que dejará de hacer Chomsky sobre el relato de su vida. Por otra parte, se trata de una biografía intelectual, de ahí que la sugerencia o mensaje subliminal de que nos hallemos ante una obra autorizada por el biografiado esté fuera de lugar; no en vano el debate sobre la vida intelectual de Chomsky pertenece a la esfera pública.

En la primera parte, Barsky expone las fuentes y etapas de formación de Noam Chomsky, que nació el 1928 en Filadelfia, en el seno de una familia de emigrantes rusos. Distingue el autor tres instancias formativas, una infantil, otra universitaria y una tercera postdoctoral. Chomsky recibió en la infancia el influjo de sus padres, educadores y estudiosos de la gramática hebrea. El ambiente familiar le permitió asimilar ideas políticas de signo progresista. Y su paso por una escuela primaria experimental, afín al ideario del filósofo John Dewey, le convirtió en un defensor de la educación libre, creativa y crítica. La segunda instancia se desarrolló durante sus estudios universitarios,

a partir de 1945, en los que conoció al lingüista estructuralista Zellig Harris; con Harris mantuvo una estrecha relación, pues con él realizó su investigación doctoral y compartió muchos intereses políticos. En esta etapa también mantuvo Chomsky contactos con las organizaciones sionistas de izquierdas Avukah y Hashomer Hatzair, que promovían grupos de opinión y el asentamiento judío en Palestina. En esa fase se manifestaron las inquietudes que luego serían una constante vital, es decir, la inquisición radical de postulados científicos y la búsqueda de ideales para una praxis política. La investigación científica le condujo a formular el paradigma de la lingüística generativa y el activismo según la ideología anarquista. Esos hitos pertenecen ya a la tercera instancia de formación personal, una vez realizados sus estudios de doctorado. Y hay que añadir que una fuente doctrinal determinante es el estudio de filósofos racionalistas como Descartes, ilustrados como Kant y liberales como Humboldt y Smith.

En un fragmento que reproduce Barsky, el propio biografiado describe su forma de investigar. Veamos su contenido: “Suelo trabajar en bastantes cosas a la vez, y he dedicado gran parte de mi vida adulta a leer sobre temas en los que no trabajo en absoluto. Parece que soy capaz, sin demasiado esfuerzo por mi parte, de concentrarme a salto de mata y con relativa intensidad en mis investigaciones científicas” (p. 151). Esta confidencia es un indicio de la capacidad de trabajo y de la fortuna de sus actividades intelectuales, a las que se refiere Barsky en la segunda parte de la biografía. En ella se relatan pasajes de su disidencia, con manifiestos y marchas contra la guerra del Vietnam, muestras de apoyo a luchas sindicales o debates sobre Camboya y Oriente Medio. Estas experiencias le llevaron a formular el problema de Orwell, que plantea la cuestión política de por qué se sabe tan poco sobre el mundo real, a pesar de tener tanta información sobre los intereses de Estado y la conculcación de los derechos cívicos. Dicho de otro modo, el problema de Orwell remite a la dificultad de las personas de tomar conciencia de los problemas sociales e implicarse de un modo pleno en su solución política. Por otra parte, Chomsky plantea en esta parte de su vida –ya como profesor del MIT o Massachusetts Institute of Technology– el problema de Platón, que inquiere sobre el enigma del lenguaje y el conocimiento, en el sentido de por qué, a pesar de que se tiene tan poca información, los hablantes tienen tanta pericia en el uso del lenguaje. A este respecto, Chomsky reconoce en la tradición gramatical del

“cartesianismo” los principios de la creatividad y las ideas innatas. Relaciona su investigación historiográfica, tan polémica como sugestiva, con los desarrollos de la gramática generativa, de la cual ha llegado a producir cuatro modelos de gramática, entre ellos el reciente modelo minimalista.

Robert Barsky ha realizado una labor meritoria al redactar una biografía comprensiva de las dos facetas de Chomsky, la científica y la política. Ha conseguido también la colaboración del mismo biografiado, de lo cual da buena muestra con los fragmentos de cartas privadas que publica. Y no sólo eso, sino que también ha mantenido entrevistas con personas del círculo de amistades de Chomsky, como por ejemplo Carlos-Pelegrín Otero –de quien figura una frase en portada, “una biografía esencial”– y Sam Abramovich. Dicho sea de paso, el libro está dedicado precisamente a Abramovich y al propio Chomsky. En definitiva, he aquí, pues, varias razones para apreciar *Una vida de discrepancia*. Barsky ha rendido un notable servicio a los estudiosos de la lingüística y del pensamiento, así como a los lectores de ensayos políticos. No está de más recordar que Chomsky es uno de los diez autores más citados y el único vivo de todos ellos. Comparte ese lugar destacado con nombres como los de Aristóteles, Platón y Cicerón.

El ensayo de Barsky aporta una información coherente, amplia y, a la vez, sintética sobre la vida del influyente pensador. Barsky ha redactado *Una vida de discrepancia* con la vista puesta en un lector no especializado. Cabe añadir que el autor escoge con esmero los pasajes que cita y combina textos académicos con declaraciones orales de tono informal. Con ello consigue ilustrar su relato y conferir profundidad al personaje, que en ocasiones se manifiesta como un profesor, mientras que en otras lo hace como un vivaz polemista. El personaje late y debate sin empacho en la biografía. El lector puede sentir la cercanía de Chomsky y también tiene la oportunidad de contemplar en perspectiva su estatura intelectual y ética. De estas dos percepciones se impone la del personaje contemplado con distancia y admiración. La realidad privada a penas sí aparece. En cambio la pública es fundamental, como se lee en el siguiente juicio de Barsky. “Chomsky el trabajador nunca descansa –de ello da fe la larga lista de publicaciones– y Chomsky el pensador no deja pasar nada sin examinarlo, pues si lo hiciera correría el riesgo de caer en alguna trampa cuidadosamente diseñada, el tipo de trampa que los libertarios de izquierdas llevan tanto tiempo esforzándose por poner al

descubierto.” La cita de esta frase de Barsky (p. 259) rezuma un tono épico y una actitud admirativa, que aparecen a lo largo de la biografía. El historiador muestra un punto de vista tan empático con el biografiado que podría parecer su apologeta. Ese es un riesgo del género de la biografía, como es también un inconveniente haber escogido una figura descolante y singular. Al historiador le acecha el peligro, no ya de ser un admirador de su personaje, sino de desear demostrarlo, quizá movido por el gozo de estar redactando una biografía inédita y de contar, además, con el beneplácito de esa personalidad y de sus allegados.

La obra *Una vida de discrepancia* es una muestra de la gran dificultad del género biográfico. Para Barsky, sin duda ha valido la pena pasar esa prueba. Ha expuesto con claridad un relato sobre la vida de Noam Chomsky, aunque con parcialidad. Como si se sintiera obligado a compensar su punto de vista elogioso, se atreve a apuntar algún defecto menor, como es la obstinación en la manera de afrontar algunas polémicas y la renuncia a apaciguar el conflicto. No obstante el escoramiento que precipita la adhesión al personaje biografiado, en reconocimiento de la labor de Barsky cabe decir que ha aglutinado la obra en torno a una interesante y verosímil tesis. Según ésta, hay una continuidad, una inequívoca identidad de los rasgos intelectuales de Chomsky a lo largo de toda su vida; y estos rasgos aparecen de un modo temprano, ya en la etapa formativa de la infancia de Chomsky. Esta tesis es un hermoso alegato en favor de la impronta de la educación familiar y de una escuela primaria libre y creativa. La biografía de Robert F. Barsky, que en palabras de Otero –como ya se ha anotado– es esencial, también puede ser un peldaño para que asciendan narrativamente nuevos historiadores, en su ejercicio de la discrepancia sobre la figura de Chomsky y, también, sobre su vertiente más personal.

Nota.- Hay una edición electrónica de la versión inglesa de la biografía. Se halla en el portal del MIT. La dirección URL es la siguiente:
<http://cognet.mit.edu/library/books/chomsky/chomsky/>

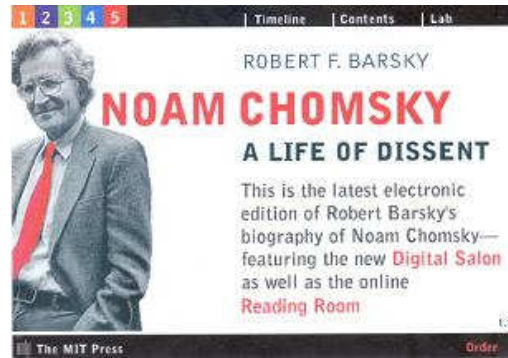


Imagen de la página web del MIT con la edición digital de la biografía de Robert Barsky sobre Chomsky, en su versión original en inglés.